

¿QUE DICE REALMENTE LA BIBLIA ACERCA DE LA MUJER?

Douglas Jacoby con Patricia Gempel
(1990, revisado en 1999)

¿Realmente la Biblia enseña que la mujer es inferior al hombre? ¿El apóstol Pablo detestaba a la mujer? ¿Y no fue la Biblia un producto de una sociedad masculina chauvinista, después de todo? Desafortunadamente hay una gran confusión en las mentes de hombres y mujeres con respecto al rol de la mujer en el cristianismo. La mala aplicación de la escritura acompañada de campañas seculares para la liberación femenina ha intensificado la confusión, llevando a muchas mujeres al miedo, descontento o rebelión.

Necesitamos aprender el deseo que Dios tiene para el rol de la mujer, de tal forma que salgamos de la confusión, y estemos libres para seguir el plan de Dios para nuestras vidas. Mateo 11:28-30 ²⁸"Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. ²⁹Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. ³⁰Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana." (NVI) nos dice que el plan de Dios no es poner cargas, más bien es un viaje de libertad para nuestras almas. Y aun así, a menudo es difícil confiar en la palabra de Dios y ponerla en práctica en nuestras vidas.

Este artículo pretende corregir algunas confusiones acerca de la mujer y la Biblia y presentar la verdad acerca del rol de la mujer. Como veremos, no hay ninguna razón para rechazar la autoridad de la Biblia por su enseñanza de la mujer. ¡De hecho, este es uno de los argumentos más fuertes para aceptar su inspiración!

1. El honor de las mujeres en la Biblia.

Contrario a lo que claman algunos, las mujeres en la Biblia generalmente han sido altamente honradas. Hablemos del tema de la dignidad y el honor de las mujeres en la Biblia, comenzando con Dios, después con Jesús y finalmente los elogios que las mujeres reciben en las escrituras

Dios el Padre

La fuente del alto honor dado a la mujer se encuentra en Dios mismo. Dios no hace distinción entre el hombre y la mujer cuando se refiere a la dignidad. Él creó a ambos. Ambos se rebelaron de la misma manera contra su voluntad y Él amorosamente los recibe a ambos cuando se vuelven a Él con fe y arrepentimiento. Jesús murió en la cruz por todos, y a los cristianos se les ha dado la comisión de compartir las buenas noticias con ambos tanto hombres como mujeres (Marcos 16:15). Aun más, Dios espera de todos un compromiso total. Verdaderamente, Dios no muestra favoritismo (Hechos 10:34)

Las escrituras hacen perfectamente claro que la creación de la mujer no es una ocurrencia tardía. La mujer es una parte especial de la creación de Dios como lo es el hombre. Sin embargo, la actitud prevaleciente en el mundo hacia la mujer siempre ha sido trágica. Un proverbio popular chino llama a las bebés "gusanos en el tazón de arroz" y el gobierno cruelmente lo convierte en una política de esta nación de 1.2 billones. Cientos de millones de mujeres en la Tierra son rutinariamente abusadas, guitoneadas, insultadas y golpeadas todos los días. Que contraste con lo que la Biblia muestra desde la primera página.

La gente se pregunta “¿Es Dios hombre o mujer?”. Interessantemente, a pesar de que Dios no es un ser sexual, en un sentido la respuesta es “¡Sí!”, Génesis 1:27 dice:

“²⁷ *Y Dios creó al ser humano a su imagen; lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó,*” (NVI)

¡La imagen de Dios es reflejada en hombre y mujer! Hemos sido enseñados a referirnos a Dios como “Padre” y ciertamente esto es apropiado, pero ¿sabías que la personalidad de nuestro padre celestial tiene lo mejor de los atributos del hombre y la mujer? Dios tiene la mezcla perfecta de amor, poder, sensibilidad, fortaleza, emoción, raciocinio, paciencia, preocupación, decisión y cuidado en el balance perfecto. Por esto, el hombre y la mujer son complementarios. Dios nunca intento que el hombre y la mujer se mantuvieran separados uno del otro. Al contrario, Él los creó para que sean interdependientes 1 Corintios 11:¹¹ *Sin embargo, en el Señor, ni la mujer existe aparte del hombre ni el hombre aparte de la mujer.* (NVI)

Jesús Cristo

Nadie ha hecho más para liberar a la mujer que Jesús. En una época donde muchas mujeres tenían el mismo nivel que los esclavos, Jesús reconoció su valor y elevó su estatus para igualarlo con el de los hombres delante de Dios. Los evangelios registran numerosos eventos de Cristo interactuando con mujeres al mismo nivel que lo hizo con los hombres. Jesús tuvo relaciones cercanas con las mujeres (Juan 11:5), apoyándolas cuando otros las humillaban (Lucas 7:36-50, Marcos 14:3-9) y les enseñó personalmente (Lucas 10:39). El ministerio de Jesús fue financiado por mujeres (Lucas 8:3). ¡Su primera aparición después de su resurrección fue a una mujer! (Mateo 28:1). Jesús no dudó en romper las barreras raciales, tradicionales y sexuales ante el asombro de sus seguidores (Juan 4:9, 27). Si bien no le quito el compromiso de arrepentirse a la mujer, Jesús mantuvo el honor y la dignidad de las mujeres. Que nunca se diga que el Cristianismo roba la dignidad de las mujeres.

De Héroes y heroínas

La Biblia esta llena de héroes, grandes hombres de fe pero también de heroínas. El Antiguo Testamento tiene a Sara, Rebeca, Raquel, Debora, Ruth, Ana, Esther y muchas otras. En el Nuevo Testamento, otra vez a Maria, la madre de Jesús y a Maria Magdalena. ¡Pero aun hay muchas más heroínas! Por ejemplo, la mujer samaritana (Juan 4), Priscila (Hechos 18), Lidia (Hechos 16) y la mujer que derramo perfume sobre Jesús (Marcos 14). ¡Los escritores de la Biblia no fueron temerosos a dar a la mujer el lugar que ellas merecían!

¡Los hombres tienen mucho que aprender!

Algunos han interpretado la Biblia como si los hombres no tuvieran nada que aprender de las mujeres. Es verdad que el Nuevo Testamento no permite que las mujeres usurpen la autoridad del hombre en la enseñanza o la predicación (1 Timoteo 2), pero nada podría ser más lejano de la realidad que el decir que ¡Los hombres no tienen nada que aprender de las mujeres!

Por ejemplo en Génesis 21:12, Dios le dice a Abraham “Escucha lo que Sara te diga” Sara era su esposa y debía tener una actitud sumisa ante su esposo (1 Pedro 3) pero en ese momento Dios le dice a Abraham ¡que escuche a su esposa! Débora fue juez en Israel (Jueces 4- 5), y por su sabiduría muchas situaciones difíciles fueron resueltas (Jueces 4-5). Priscila fue una compañía confiable en el ministerio del apóstol Pablo (Hechos 18), y varias veces mereció elogios de su parte. Estos ejemplos pueden

multiplicarse muchas veces. El punto es claro: los hombres no son considerados intelectual, moral o espiritualmente mejores que las mujeres en la Biblia.

¿Cristiano chauvinista?

¿Es verdad que las mujeres son degradadas o menospreciadas en la Biblia? La sociedad actual de oriente medio es muy similar a la sociedad de hace 2,000. La mayoría de las naciones de oriente medio son musulmanas, por lo que para ilustrar el punto vamos a considerar la posición de la mujer en el Coran:

“Los hombres tienen autoridad sobre las mujeres por que Ala lo hizo superior sobre el otro y por que ellos gastan sus bienes para mantenerlas. Las buenas mujeres son obedientes” (Surah 4)

Mahoma llama a reprimir a las mujeres desobedientes, ellas tienen que ser reprendidas, golpeadas y ¡mandadas a la cama! En la mayoría de las mezquitas las mujeres son escondidas detrás de una mampara. El Cielo en el Islam es “una banda de hermanos”, y poco pensamiento es dado a la mujer. Esto es degradante, pero no la enseñanza de la Biblia. Pakistán restringe severamente los derechos de las mujeres. No se les permite a las mujeres estar en la calle de noche. Esta es una republica islámica radical. En otra nación musulmana, Arabia Saudita, a las mujeres no se les permite manejar autos. Si estos comentarios son difíciles de comprender, rente una copia de “La huida” y prepárese a ver como las mujeres son tratadas en muchos países del mundo (en este caso la republica islamista fundamental de Iran). Donde los derechos de la mujer prácticamente no existen. Y las historias tristes pueden ser fácilmente multiplicadas por todo el mundo.

Si la Biblia fuera verdaderamente un producto de hombres, esperaríamos que tratara a la mujer de la misma manera que la trataba la sociedad del siglo I. En vez de eso, encontramos una agradable sorpresa: Las mujeres en la época de Jesús hubieran gozado más, sin perder el honor si sus esposos y sociedades hubieran seguido los principios de la palabra de Dios. Lo mismo ocurre hoy día.

2. Sumisión.

Nuestra sociedad de manera instintiva desconfía de la autoridad y de la sumisión. Es por eso que mucha gente no concuerda con la enseñanza de la Biblia acerca del matrimonio. El matrimonio es diseñado para operar en el principio del amor “sumiso” (del lado de la esposa) y del amor “que dirige” (del lado del esposo). Este es el plan de Dios. ¡No se asombren si el estado actual del matrimonio en el mundo es un desastre! La gente ha intentado todo, menos el plan de Dios.

La palabra sucia

“Sumisión” se ha convertido en la palabra sucia en nuestra sociedad. Hombres y mujeres simplemente no quieren someterse, y señales de rebelión hay por todas partes. Los estudiantes no respetan a sus maestros, los ciudadanos menosprecian a sus gobernantes y policías, hijos desobedecen a sus padres. No debería sorprendernos que nuestra sociedad con su egoísmo enfatizado en el “YO”, haya rechazado el plan de Dios de la sumisión en el matrimonio. Dios nunca dijo que fuera fácil ceder a nuestros derechos y poner las necesidades de otros sobre las nuestras, pero Él nos ordena hacer esto por que Él sabe que solo a través de la auto negación es como llegaremos a ser y estar plenos (Filipenses 2:4-7) Él nos ha creado “para hacer buenas obras” y para funcionar a través del amor sacrificado (Efesios 2:10; 5:1-2) La ambición egoísta esta en la lista de pecados de Galatas 5 por que destruye el amor y las relaciones.

Sumisión no significa dominio u opresión. La Biblia enseña claramente contra el abuso de autoridad (Mateo 20:25; Colosenses 3:18-19) Hay dos significados correctos de sumisión, y ninguno de ellos concuerda muy bien con lo que nosotros pensamos cuando escuchamos esta palabra. Uno es tener la voluntad de poner las necesidades del otro (hombre o mujer) sobre las propias, como en Efesios 5:21 “*Sométanse unos a otros por reverencia a Cristo*”. El segundo significado es tener la voluntad de someterse ante la autoridad de otro, como en Hebreos 13:7 que nos ordena sumisión a las autoridades de la iglesia. Esto también aplica a la relación de esposas y esposos.

Esta última área tiende a ser la más difícil de digerir. La sociedad actual interpreta la sumisión a un hombre como la admisión de inferioridad. Para hacer las cosas peores. Algunos hombres han abusado de su posición en el liderazgo y se han vuelto tiranos. Mientras otros han perdido confianza para ganarse el respeto de las mujeres. El resultado ha sido de rebelión al parecer injusto el rol de la mujer.

Viendo la situación desde la perspectiva de Dios, sin embargo, la sumisión es una luz positiva. El Señor, no el hombre, ha diseñado el matrimonio, sabiendo que puede hacerlo trabajar de la mejor manera. Él pone la sumisión en la relación para crear orden, no inferioridad. Alguien tiene que ser el líder. Y Dios le dio esa responsabilidad al esposo. La autoridad del hombre sobre la mujer no es algo ganado; es asignado por Dios. Someterse a esa autoridad no significa que él es superior y ella inferior, es simplemente cumplir con la responsabilidad de los roles que Dios nos ha asignado.

Algo más: Mientras a más mujeres no les agrada el “someterse” a un hombre, es también cierto que la mayoría de las mujeres encuentran todavía más difícil someterse a otra mujer. El problema real es la sumisión, no la sexualidad. (Por supuesto el fondo de esto es una rebelión contra la autoridad misma de Dios)

¿Igualdad = Igualar?

Igualdad, ¿significa que los hombres y las mujeres deben ser iguales en cada aspecto? Considera un equipo de soccer: Dado que todos son iguales ¿deberíamos de borrar las distinciones entre las posiciones y permitir que todos jueguen como porteros? ¿O que cada quien juegue en la posición que quiera? (¡Eso no incrementa las posibilidades de que ganes!) No. El trabajo en equipo es esencial, y solo es posible cuando todos los jugadores trabajan dentro de los roles asignados. “Igualar” destruiría cualquier esperanza de victoria.

Hay algunas diferencias básicas entre hombres y mujeres (tamaño físico y fortaleza, voz, embarazo, composición emocional), pero las diferencias entre sexos van más allá; tenemos diferentes roles también. Necesitamos aceptar las diferencias básicas, pero también debemos entender las diferencias en los roles. Además es el plan de Dios (especialmente en la relación de matrimonio), y debemos recordar que el hombre y la mujer no fueron planeados para vivir de manera independiente. La palabra de Dios claramente enseña que los esposos son los líderes espirituales de la familia (Génesis 3:16) La Biblia dice, “*esposas, sométanse a sus esposos como al Señor*” (Efesios 5:22). Por otro lado, el esposo no es libre para ser descuidado, flojo o irrespetuoso (Efesios 5:25-33) De hecho, Dios nos mando “*Amen a sus esposas, como Cristo amo a la iglesia y dio su vida por ella*” (Efesios 5:25). En serio, me pregunto cuantas esposas objetarían seguir el liderazgo de sus esposos si ellos fueran: sensibles, sacrificados y devotos con sus esposas.

Diferencias en los roles definitivamente no implican inferioridad o superioridad. Por supuesto, todos somos iguales en un sentido (delante de Dios), pero la igualdad delante de Dios no significa igualar los roles que Dios nos ha asignado. Todos podemos cumplir ciertos roles y funciones y seguir siendo “iguales”. Padres e hijos son ambos preciosos ante la vista de Dios, pero quien discutiría que un niño de 3 años tenga “igual” opinión que sus padres de 30. Todos los miembros de la iglesia comparten un tipo de igualdad (el piso esta nivelado al pie de la cruz), pero sería incorrecto decir que todos son

iguales en el liderazgo. De cierta forma, la Biblia enseña que los hombres y las mujeres son iguales (Galatas 3:28), pero eso no desplaza a las diferencias en los roles asignados al esposo y a la esposa.

Resumen.

Sumisión no significa inferioridad, mas bien, significa una relación armoniosa. Nuestra sociedad esta totalmente obsesionada con los derechos individuales, y ha sobre reaccionado ante los conceptos bíblicos de sumisión. El balance correcto es lo que trae la armonía y la profunda amistad que nosotros buscamos.

3. El “despreciador de la mujer”

La idea equivocada de que Pablo despreciaba a las mujeres esta basado en unos cuantos pasajes de sus cartas y un montón de mala voluntad de la gente con ánimo de confundir y afectar. Antes de examinemos los pasajes usados para mostrar que Pablo era un “chauvinista masculino”, vamos a examinar su actitud general ante las mujeres de acuerdo a las evidencias.

Los escritos de Pablo deberían ser altamente incriminatorios. Pero cuando estudiamos sus cartas, ¡encontramos un carácter completamente opuesto al que esperaríamos! Su apreciación y exaltación de la mujer es claro para cada comunidad que él escribió:

Roma: Pablo tiene sentimientos calidos hacia la amistad de mujeres y colegas (Romanos 16)

Corinto: Permite que las mujeres oren y profeticen en la asamblea (1 Corintios 11: 4), y dice que todos los apóstoles tienen el derecho de casarse (1 Corintios 9:5). La solicitud de clérigos con celibato es fuertemente rechazada (1 Timoteo 4:3)

Galacia: Pablo fuertemente sostiene la igualdad de todos los creyentes: “Ya no hay... hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús.” (Galatas 3:28)

Filipos: Pablo impulsa a los hombres a mantener el liderazgo de las mujeres en la iglesia “Y a ti, mi fiel compañero, te pido que ayudes a estas mujeres que han luchado a mi lado en la obra del evangelio...” (Filipenses 4:3)

Colosas: Pablo enseña a los maridos acerca del amor que sacrifica por sus esposas (Efesios 5). A los colosenses les dice “*Esposos, amen a sus esposas y no sean rudos con ellas*” (Colosenses 3:19)

Tesalónica: Pablo anima a los cristianos a respetar a todos los que trabajan duro en la iglesia, no solo los hombres (1 Tesalonicenses 5:12)

Efeso y Creta: Cuando Pablo escribe a los líderes hombres. Él esta apoyando completamente el ministerio de las mujeres. Los hombres esperan un alto compromiso de las mujeres, así como de los hombres (Tito 2:3-5), y a tratarlas con sensibilidad y respeto (1 Timoteo 5:2). De hecho, Pablo reserva la posición más alta en las iglesias locales para hombres casados con hijos bien portados (1 Timoteo 3, Tito 1). Claramente él aprecia la invaluable experiencia y entendimiento que viene solo de los matrimonios cristianos, donde ambas partes están comunicadas, se aman mutuamente (y aman más a Dios) y cumplen con los roles que Dios les ha asignado.

Es obvio que, lejos de ser insensible con las mujeres, Pablo fue extremadamente considerado. De hecho, cuando juntamos todos los agradecimientos personales de Pablo en sus cartas, ¡el 40 % son para las mujeres! Eso es mucho mejor que lo que hacen los hombres hoy día.

Por supuesto es posible decir una cosa en una carta y otra en persona. Pero ¿Cuál era el efecto de Pablo en las mujeres de esos tiempos? Consideremos las mujeres griegas de clase alta en su sociedad, la mayoría de ellas se hubieran sentido ofendidas por él si él fuera un “despreciador de mujeres”. Cuando leemos Hechos, que registra el crecimiento de la primera iglesia, vemos a muchas mujeres nobles llegando a la fe y siguiendo a Pablo (Hechos 16:13-14, 17:4, 17:12, 17:34, etc.) Ellas no se sintieron ofendidas por él “despreciador de mujeres”, en vez de eso lo aceptaron a él y su mensaje.

Ahora que tenemos una precisa visión de la actitud de Pablo ante las mujeres, podemos examinar los pasajes problemáticos para aquellos que se han sentido ofendidos por él. La gente ha tomado 1 Corintios 14:34 para decir que Pablo enseñó que la mujer debe permanecer completamente en silencio dentro de la iglesia. La situación era que algunas mujeres avergonzaban a sus esposos y violaban el orden y el decoro discutiendo con los hombres acerca de la interpretación de las profecías (Este es el contexto de 1 Corintios 14) Pablo les dice que no hagan esas preguntas durante las asambleas, y que las hagan una vez que han llegado a su casa. La dificultad con el punto de vista de que Pablo prohíbe que las mujeres hablen durante los servicios es que en el capítulo 11 de 1 Corintios, evidentemente él no tiene objeción con que las mujeres oren y tengan cargos en estos.

1 Timoteo 2:11 enseña el mismo principio. El versículo 12, merece ser comentado “*No permito a una mujer que enseñe o tenga autoridad sobre un hombre; ella tiene que guardar silencio*”. Como podemos ver, Pablo no está ordenando silencio total. Ni lo dice por que los hombres sean superiores a las mujeres. Lo que hace, es sostener el principio bíblico que en la iglesia los hombres tienen que dirigir. Que vergüenza que en la mayoría de las iglesias actualmente los hombres no hacen acto de presencia, ¡además de los ancianos y algunos niños! Lejos de dominar, los hombres tienen pocos o nulos deseos de ser líderes espirituales. La idea de que Pablo fue un “despreciador de mujeres” es completamente inmerecida.

Entendimiento de Pablo y de Dios

Es la palabra de Dios la cual palpita en nuestro interior y descubre todos nuestros pensamientos y actitudes (Hebreos 4). Los escritos de Pablo (13 de los 27 libros del Nuevo Testamento) todos son inspirados. Pablo tiene un profundo entendimiento del carácter del humano, incluyendo el carácter de la mujer. Tenía la razón cuando comentaba acerca de la débil voluntad y falta de auto-control por parte de muchas mujeres (2 Timoteo 3:6-7) Las mujeres en promedio son mucho más emocionales que los hombres. Esta es una buena razón por la cual Dios encargó el liderazgo de la iglesia al hombre. Notamos también que Pablo es extremadamente estricto con aquellos que no quieren trabajar (2 Tesalonicenses 3), así como con aquellos que son críticos y causan división (Tito 3). En una situación tensa los hombres tienden a renunciar, mientras que las mujeres tienden a manipular y a tomar el control, generando problemas. Mujeres críticas, flojas o que causan división, así como en los hombres, no le agradan a Pablo debido a lo insensato de su actitud.

Lejos de tener una pobre evaluación de las mujeres, ¡Pablo nos entiende muy bien a todos! Pablo no odiaba a las mujeres, no odiaba a los hombres, ¡Pablo odiaba al pecado! Tenemos que darnos cuenta que el conocimiento de Pablo no es propio; es el conocimiento de Dios de nuestro carácter. La palabra de Dios es verdadera y siempre penetrante.

¿Qué tal una nueva manera de pensar?

Pablo no mal entendió a las mujeres, mas bien las mujeres mal entendieron a Pablo, y lo más sorprendente es que pocas han leído realmente lo que dijo. Me he encontrado que las mujeres de buen corazón, aquellas que son serias al darle a Dios el control de sus vidas y que crucifican su naturaleza pecadora son aquellas que no se oponen a la enseñanza de Pablo. Y las mujeres que están en contra de la enseñanza de Pablo son aquellas que son generalmente críticas, emocionales y rebeldes.

4. ¿Por qué la confusión?

No negamos que la mujer fue mal entendida u oprimida en los tiempos de Jesús. Seguramente ellas lo fueron, y así ha sido en cada generación. El trato a la mujer hoy no es mucho mejor, en algunos países tercer mundistas, las mujeres trabajan como esclavas, mientras que en los países desarrollados son tratadas como objetos sexuales, mal entendidas por hombres egoístas que no las quieren escuchar ni cuidar realmente. En todas las sociedades la posición de la mujer mejoraría de manera radical si tanto hombres como mujeres ¡pusieran los principios de Dios en práctica!

Hombres y mujeres compartimos la misma misión: Esparcir la Palabra de Dios a un mundo sin amor (Mateo 28). Mientras nos mantengamos firmes en este propósito, tendremos la verdadera unión entre sexos. La gratitud y el aprecio sincero por el duro trabajo (1 Tesalonicenses 5:12) reemplazara las actitudes críticas y sentimientos de competencia.

En vez de leer lo que verdaderamente dice la Biblia, la mayoría de las mujeres han escuchado a sus amigos mal informados acerca de la opresión de la mujer en la Biblia y de Pablo el despreciador de la mujer. Sin criticar, ellos se han tragado estas actitudes negativas estancándose. Tristemente, mucha gente esta buscando algo que atacar. No tendrían tiempo para esto si ellos estuvieran en la misión. Si ellos pudieran decir, junto con el apóstol Pablo “Ya estoy para ser sacrificado...” (2 Timoteo 4:6)

La confusión masiva resulta de la ignorancia y del egoísmo. Solo cuando los hombres y las mujeres dediquen tiempo para estudiar la Palabra de Dios y “negarse a si mismos” (Lucas 9:23) estaremos unidos en el propósito y encontraremos algo por lo que vale la pena esforzarnos todos juntos: algo que le da significado y felicidad a la vida.

"Artículo impreso del sitio oficial de La Iglesia Internacional de Cristo en México y Centro América (www.icmeca.org), de la sección de Artículos del Reino. Visítanos y encontraras artículos basados en las escrituras, que cubren diversas necesidades básicas actuales."